



Punto de intersección (Pedro Lastra, cartógrafo)

EDGAR O'HARA
UNIVERSITY OF WASHINGTON

El brumoso viernes que pasó este viernes se titula, con preaviso de matón, **El autor**. Pero ha corrido fortuna informática en las recopilaciones de poemas de su autor, entrelazando-o soliendo sin explosión alguna. Claro que la primera edición de **Tácticas inmortales** (1989). Antes de proponer una lectura del mismo, solímos una pregunta precisa: ¿por qué ciudadano y no hijo huérfano de Chiloé? Es que debido a una casualidad o por dictado de las circunstancias —un desplazamiento familiar por asuntos de trabajo—, Pedro nació en Quillota. Su nombre, sin embargo, está ligado a Chiloé Viejo (que en adondo regresó la familia a pocos meses de nacido el que sería maestro de escuela, profesor universitario, peregrino por causas ajenas a su voluntad y poeta por mandado del arzobispo).

Ya sabemos que la patria del poeta es el lenguaje. ¿Qué del terremoto, entonces? El poema de Pedro revela los lazos —estíncies, incrustaciones— que se establecen entre la palabra y la persona de ficción que suele ser su representante en un lugar fuera o dentro del poema. (No hablo, pues, del autor biográfico, sino de la voz poética). Como se aprecia, en **El autor** hay una primera persona que



lanza una hipótesis para sus admiradores, digamos ("si hubiera nacido en otra parte/ en el Perú, en Praga..."). Pedro de inmediato dirige la intervención a una segunda persona, planteando las distintas posibilidades emanadas de un cambio del lugar de nacimiento (Perú, Praga).

El pasado viernes 26, la Municipalidad de Chiloé Viejo declaró Ciudadano Ilustre al poeta Pedro Lastra, quien viajó desde Nueva York para recibir el galardón. Este reconocimiento es sólo una pequeña muestra de todos los que Pedro Lastra sin duda merece. En el curso de la semana, Edgar O'Hara, profesor de la Universidad de Washington nos hizo llegar desde Estados Unidos el texto que sigue.

Repasemos en un detalle significativo: en ningún momento se nos dice en dónde nació, efectivamente, la persona (no podríamos asumir que posee un pasaporte chileno). De otro lado es importante tener en cuenta la calidad de los espacios instalados. Praga es una ciudad que ocupa una geografía real,

asimismo que Perú es un país, un estado, es decir, una mera idea... Si el poema digiere Lima o Cusco, la cosa sería diferente. Al homogeneizarla, a través de un sentimiento de pertenencia ("ya que amo esos lugares"), la voz de esta primera persona crea una distinción

que permite especular sobre un vacío de poder: vacío de palabra. El protagonista central se dirige a un tú que encarga la responsabilidad de haberlo "creado" o "modificado" (y viceversa: lo mismo podría decir el yo).

¿Quién es ese tú de

quien, como el lugar de origen, poco o casi nada sabemos? La clave se halla

oculta en lo que provocan las palabras: un sentido,

un volverse: invitación,

verbal permanente. De ahí

que la primera persona

tienga mayor interés en

asegurarse que el impulso

pensista más allá del

afecto por esos lugares.

Ese tú es, entonces,

poético, la literatura como

entidad (que nunca

equivale al "escuchar

correctamente") sino a

algo más, como bien

advertía Truman Capote).

Es el momento de

atrevernos a identificar al

yo. No puede ser otro que

el mismo poema, nacido

siempre en otro lugar. El

Pedro Lastra que todos

conocemos puede

desclararse, con autoridad

sentimental, chileno de

cuerpo y alma, por más

que los trópicos legales

están obligados a optar

por la fórmula

"ciudadano". Cuatro. Es lo

de menos. Este es tan sólo

el autor biográfico. ¿Qué

hay del protagonista del

poema? Sírvete el café y ciéladano de todos los lugares, que es como decir de la utopía.

Y para demostrarlo me bastaría citar otro tanto, pero esta vez de un autor admirado por el poeta Pedro Lastra. Me refiero a Edgardo Rivera Martínez, nacido precisamente en la finca utópica que existe: la ciudad de Jaén, en la sierra central del Perú.

Edgardo es el autor de una novela magistral comparable (está a la misma altura, y con esto digo todo) a **Los ríos profundos**. Su título, desde ya, está lleno de significado: **Patio de Jaén** (1980).

Pues bien, Edgardo tiene un poema que dialoga del maravilloso con **El autor**, de Pedro Lastra. Pertenece a una colección muy secreta, cuyo título es también homónimo: **Casa de Jaén** (1980), non dicenda poemas numerados 32 que creímos en el número cincuenta.

"Pude haberme llamado/ de otro modo. Joséfa, por ejemplo,/ o Diego, o Lucio, o Bernardo... / ¿Quién sabe? Y nací en Lyon, en Corkay o en Jades/ y no en el pueblo que es en mí. Y acaso, también,/ no sea el

empleado que soy/ sino cocinero, político, organista./ Y haber amado a otra mujer,/ y viajado por países/ que apenas si figuran en los mapas./ Y creer realmente en Dios, y en Marx, en Buda, en Spinoza./ Ni, ciertamente, pero ¿de qué habría valido? Todo habría sido igual./ exactamente igual./ igual..."

Me interesan, por supuesto, las asombrosas coincidencias, aunque haya una diferencia tajante: el hablante del poema de Edgardo Rivera Martínez está seguro de que todo habría sido igual.

La duda, pregunta retórica, acentúa lo que se afirma. Sin embargo la reiteración (tres veces) de la palabra "igual" nos orienta hacia el territorio de la poesía, que por definición no puede estar en ninguna parte. Salvo, pues, que uno nace, como mi logro, nada menos que en Jaén. Pero en ese caerán no entraremos. Por ahora me despido despidiéndole al mejor a Pedro Lastra, ciudadano del mundo, engreído ilustre de las Musas y, por ello, hijo de su palabra creída paso a paso.

Punto de intersección (Pedro Lastra, cartógrafo) [artículo] Edgar O'Hara.

Libros y documentos

AUTORÍA

O'Hara, Edgar, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Punto de intersección (Pedro Lastra, cartógrafo) [artículo] Edgar O'Hara. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)